

## Recensiones – Reseñas

A. PEDRO BARRAJÓN, L.C., *El acto de contrición según Santo Tomás* (Cattedra Marco Arosio di alti studi medievali - Recherche di storia della filosofia e teologia medioevali, n. 5), Ateneo pontificio Regina Apostolorum – IF Press, Roma 2016, 128 pp.

La contrición es el principal acto del penitente, por el cual éste se duele de su pecado y lo rechaza. A lo largo de los siglos la Iglesia ha reflexionado sobre este acto y su relación con los otros actos del penitente (confesión, satisfacción) y con la absolución dada por el confesor, en orden a obtener el perdón de los pecados y la reconciliación con Dios. La cuestión es importante, pues se trata de aclarar, lejos del laxismo y del rigorismo, cuál debe ser la actitud correcta del penitente para que el sacramento de la penitencia sea eficaz en él.

Sobre esta cuestión nos ofrece un breve pero denso ensayo el P. Barrajón Muñoz, que ha sido durante años profesor ordinario de antropología teológica en el Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum* de Roma. Actualmente es el rector de la Universidad Europea de Roma. En este escrito recoge, revisados y actualizados, los estudios que iniciaron con motivo de la composición de su disertación de licencia en teología en la Pontificia Universidad Gregoriana, bajo la dirección del P. Pierre Adnés S.J., y que ha seguido profundizando a lo largo de los años de docencia. Ofrece ahora la publicación de este material como una contribución a la reflexión eclesial con motivo del Año de la Misericordia.

En la introducción, el autor explica que su interés por el tema surgió a raíz del estu-

dio sobre la polémica entre contricionismo y atricionismo de las primeras décadas del siglo XX, que hasta cierto punto revivía la clásica que tuvo lugar en la época postridentina (siglos XVII y XVIII), sólo que ahora la doctrina de Santo Tomás de Aquino era presentada por varios autores como la solución al problema. El autor se preguntaba si esta doctrina tenía algo que decir a la renovación pastoral de los sacramentos auspiciada por el Concilio Vaticano II.

El escrito se divide en dos partes: una histórica y otra sistemática. La primera considera las variaciones de la noción de contrición en la historia, partiendo de la concepción bíblico-patristica hasta nuestros días. La sección sistemática se detiene en la doctrina tomista y analiza la definición de contrición, su relación con los demás actos del penitente en el sacramento de la penitencia, su relación con la virtud de la penitencia como parte de la misma, su objeto propio, el tiempo de hacer contrición y su intensidad, las mutuas relaciones entre contrición y justificación, entre contrición y atrición y su relación con las demás virtudes.

El autor avisa que no pretende catalogar a Santo Tomás como contricionista o como atricionista. Su trabajo pretende ser una contribución a la pastoral del sacramento de la reconciliación más centrada en la contrición y en la virtud de la penitencia, lo cual no supone, sin embargo, descuidar los aspectos eclesiales y sociales, sino darles una mayor profundidad. No se trata en modo alguno de una vuelta al rigorismo, sino de la promoción del amor de Dios en el proceso de reconciliación, lo cual es un don que Dios pone al alcance de todos. El autor no

considera el suyo un trabajo cerrado, sino una apertura de cauces para ulteriores investigaciones.

Consideramos el ensayo del P. Barrañón una obra muy útil en primer lugar para el interesado en teología o de ciencias religiosas, sea profesor o estudiante, pero también para el pastor que busca una reflexión en profundidad sobre el hecho del arrepentimiento y la reconciliación con Dios, objeto constante de la cura de almas. El estudioso del pensamiento medieval puede encontrar también en él una cuidadosa exposición de un tema fundamental para el pensamiento cristiano en esa época y que mantiene su interés en la nuestra. Quizá algunos no estarán contentos con el hecho de que el autor haga uso del *Supplementum*, entre otras fuentes, en su exposición, al no considerarlo obra directa de Santo Tomás, pero hay que advertir que muchos autores serios han hecho uso de esta fuente a lo largo de los siglos. Por nuestra parte, esto no es obstáculo para recomendar encarecidamente la lectura de esta obra.

**Miguel Paz, L.C.**

GIOVANNI BATTISTA MONTINI - PAOLO VI, *Scritti di filosofia e di spiritualità* (a cura di Piero Viotto), Studium, Roma 2015, 184 pp.

Piero Viotto, uno de los más destacados especialistas italianos sobre Jacques Maritain, ofrece en este volumen una selección de escritos de quien llegase a ser Papa con el nombre de Pablo VI. En la introducción, Viotto explica cómo Giovanni Battista Montini recibió un marcado influjo de dos grandes santos, Agustín y Tomás, y del filósofo francés Maritain (pp. 7-9). A continuación, expone cuál fue el origen de esta publicación: el deseo de recoger textos montinianos sobre la filosofía, cuya relevancia brilla en el con-

texto de un mundo en el que se producía el paso desde las ideologías totalitarias hacia el pensamiento débil (p. 9).

Tras una breve presentación de las etapas formativas del joven Montini, de sus actividades ministeriales, y del periodo de su pontificado (pp. 10-17), Viotto explica los criterios metodológicos seguidos para escoger los textos: no se trataba de recopilar un gran número de escritos que se podrían referir a la filosofía, sino de seleccionar y ordenar cronológicamente algunos textos y discursos a través de los cuales se hiciera evidente una clara continuidad de temas y contenidos (pp. 17-18).

Como resultado de estas opciones, el lector encuentra ante sí 22 textos, cada uno de los cuales precedido por una breve presentación. El primero trata sobre la verdad, del año 1926. El último es una homilía pronunciada el 29 de junio de 1978, pocas semanas antes de la muerte del Papa Montini, también dedicado al tema de la verdad.

Entre las ideas que pueden espigarse, se puede destacar una observación, ofrecida en la introducción (publicada en 1928) al famoso texto de Maritain *Los tres reformadores*, en la cual Montini recuerda cómo «a Lutero le faltó la religión, a Descartes la razón y a Rousseau la moralidad social» (p. 36). Tiene también gran interés una carta al famoso filósofo Maurice Blondel, redactada en 1944, cuando Montini trabajaba en la Secretaría de Estado con Pío XII (pp. 65-68). El tema ético ocupa un puesto importante en un texto sobre el sentido moral (de 1961), donde el ya entonces arzobispo de Milán avisa de los peligros de un actuar acelerado y de una visión de tipo relativístico (pp. 102-106), sin dejar de reconocer los aspectos positivos que brillan en nuestro tiempo (pp. 106-108).

Los últimos textos recogidos pertenecen al periodo del pontificado de Pablo VI, y tra-

tan temas de tanta importancia como el de la búsqueda de Dios, la conciencia moral, o la importancia del pensamiento de santo Tomás de Aquino en el mundo contemporáneo.

Piero Viotto, en la sección conclusiva, ofrece un pequeño ensayo sintético de varios temas claves abordados en los diferentes textos de Montini-Pablo VI, que giran en torno a estos ejes: la conciencia y su formación, el saber y su estructuración, el redescubrimiento del derecho natural, y el concepto de civilización del amor (en el que se asocian verdad y libertad). Ese ensayo permite un sugestivo diálogo con la historia del pensamiento, al mismo tiempo que valoriza las aportaciones montinianas a la cultura moderna.

Al final se ofrecen las indicaciones necesarias para encontrar cada texto en su fuente original, una breve bibliografía centrada completamente en Montini (antes y después de ser elegido Papa), y dos índices, uno temático y otro de nombres.

**Fernando Pascual, L.C.**

ANTONIO MARIA SICARI, *Il quattordicesimo libro dei ritratti di santi. Giovanni evangelista, Teresa d'Avila, Marco d'Aviano, Gabriele dell'Addolorata, coniugi Martin, Michele Agostino Pro, Enrichetta Alfieri, Giovanni XXIII, Igino Giordani, Lucia di Fatima*, Jaca Book, Milano, 2016, 206 pp.

Desde que iniciara la serie en 1988, los *Retratos de santos* del padre carmelita Antonio Maria Sicari llegan, con esta publicación, al libro 14.

Con el estilo que caracteriza a los demás volúmenes, el padre Sicari muestra su habilidad a la hora de pintar un cuadro cercano y ágil de la vida, carácter, contexto y santidad de cada uno de los personajes escogidos,

que sirven como telón de fondo a la hora de ilustrar algunos aspectos relevantes de la espiritualidad y estilo de vida que los caracterizaron.

En este libro algunas biografías son originales, mientras que otras, como la de los santos Luis Martín y Celia Guérin (padres de santa Teresa del Niño Jesús) habían sido publicadas en otros volúmenes de la serie, si bien con retoques en esta repropósito.

El primer texto, dedicado a Juan Evangelista, sirve como pórtico al conjunto. Se basa principalmente en los escritos del discípulo amado, desde los cuales el Autor combina detalles biográficos y teología bíblica.

Sin bajar a los detalles de los otros santos, beatos y católicos ejemplares presentados en este nuevo libro y cuya enumeración aparece en el título, podemos fijarnos en algunas pinceladas de interés. Empezamos por el realismo: la santidad no excluye pruebas ni sufrimientos, algunos de sorprendente intensidad. En ese sentido, conmueve al lector vislumbrar los dolores de Luis Martín, esposo enamorado y padre ejemplar, que tuvo que padecer una terrible enfermedad psíquica en los últimos años de su vida (pp. 106-109).

En segundo lugar, el padre Sicari no cierra los ojos ante dudas y dificultades que asaltan el corazón cristiano, también en quienes tuvieron una vida ejemplar. Ello se hace evidente, por ejemplo, en la parte dedicada a Igino Giordani, cofundador del movimiento de los focolares, que se preguntaba con honestidad si era posible que un político llegara a ser santo (p. 178, cf. p. 182); y que tuvo que hacer un camino de discernimiento personal para descubrir su segunda vocación, tras el encuentro con Chiara Lubich, al verse llamado a formar parte de la familia de los focolares como laico y esposo (pp. 179-181).

Además, y este sería un tercer punto relevante, con frecuencia el Autor ofrece re-

flexiones sobre la fe o la espiritualidad en general, a raíz de eventos que pueden parecer portentosos o extraordinarios. Como botón de muestra, tras describir el estilo peculiar de las predicaciones y de los milagros del beato capuchino Marco d'Aviano, Sicari explica la relación entre arrepentimiento perfecto y curación (pp. 56-58).

La contextualización histórica es ágil y permite percibir mejor los tiempos y los lugares en los que se desarrolla cada biografía, por ejemplo cuando el Autor esboza un cuadro general de la persecución anticatólica en México al inicio del siglo XX (pp. 113-116) para así dar paso a la historia apasionante del beato jesuita Miguel Agustín Pro.

Por último, vale la pena destacar, por la bella síntesis entre fe y servicio, la conmovedora biografía de la beata Enrichetta Alfieri, que, tras haber sido curada milagrosamente, sirvió durante años, como religiosa, a las mujeres encerradas en la difícil cárcel de San Vittore, en Milán.

Este nuevo volumen, en resumen, conserva la hermosa tradición de acercarnos a los santos, y muestra cómo, en estilos de vida tan diferentes y en situaciones muy distintas, es posible acoger la gracia divina y asumir el Evangelio hasta el heroísmo del amor sin límites.

**Fernando Pascual, L.C.**

FRANCO NICOLETTI, *Filosofia e società. Dalle origini e dall'età classica alle soglie del Medio Evo*, Genesi Editrice, Torino 2015, 321 pp.

El Autor, estudioso de la filosofía, busca con esta obra ubicar y contextualizar temas y problemas filosóficos desde una especial atención hacia los ambientes que caracte-

rizaron a los distintos pensadores, con un método histórico y dialéctico (pp. 8-10).

El material está dividido en dos partes: una dedicada a la filosofía en la edad clásica (desde los presocráticos hasta el helenismo), y otra con la mirada puesta en algunos desarrollos del pensamiento cristiano en el tiempo del Imperio romano.

La lectura del volumen, sin embargo, no satisface a la mente crítica ni llega a un suficiente nivel académico. Faltan referencias adecuadas a la hora de citar algunos textos, mientras se ofrecen para otros, sin que se intuya cuál sea el criterio adoptado sobre las ausencias y las presencias. No se alude a estudios de calidad sobre temas objeto de atención entre los especialistas del pensamiento antiguo. Se simplifican los análisis y se abusa del recurso a la división de clases como clave interpretativa de temáticas que pueden ser estudiadas sin tal recurso. Se introducen prejuicios que no permiten comprender a los autores en sus textos y en sus ambientes (que era precisamente el objetivo que el Autor decía perseguir). Como ejemplos de estos puntos críticos, basta con leer lo que se dice sobre las teorías políticas de Platón (pp. 138-142) y de Aristóteles (pp. 176-181).

Al final se incluye un breve glosario, con algunos términos considerados como importantes, y la indicación de las páginas del libro en donde encontrarían una exposición más amplia.

También se incluyen fuentes de diverso tipo, sin que exista un elenco de las publicaciones de textos de autores antiguos reproducidos a lo largo del volumen. Lo cual, como se dijo, es un límite de una obra bien intencionada, pero que no alcanza el nivel que se esperaría de la misma.

**Fernando Pascual, L.C.**